

BAJO EL TÍTULO 'VIVIR SIN JEFE' ESCRIBE SOBRE LOS 50 ERRORES DE LOS EMPRENDEDORES

“Tenemos la cultura de calentar la silla”

G. ASENJO
PAMPLONA

Ha presentado en Pamplona su libro *Vivir sin jefe*, pero asegura que los jefes son necesarios hasta en las cooperativas. Analiza sus propios errores y los de otros emprendedores para editar una especie de manual de autoayuda para el que desea avanzar por su cuenta y con su propio negocio.

¿Escribir sobre autoempleo y de cómo emprender un proyecto es una respuesta a la crisis?

El libro surge como una necesidad de compartir con los demás lo que había aprendido de mis propios errores. Soy emprendedor, *coach* y asesor de comunicación. Llegué a la conclusión que los libros de empresa no están hechos para el autónomo que tiene una Pyme. Y además ninguno hablaba de los errores. Lo acabé en el 2008, así que ha salido en plena crisis por pura casualidad.

¿Cuáles fueron sus errores?

Dedicarme a algo por lo que no sentía pasión. Clave y fundamental. Empecé como asesor de comunicación para empresas públicas y para organizaciones no lucrativas. Cuando mi nego-

cio empezó a crecer me di cuenta de que no me dedicaba a algo que me generase una gran pasión así que ahora me dedico más al *coaching* y llevo un espacio en Punto Radio. ¿Otro error? Pensar que hay que crecer siempre. Tenía tanto trabajo que estuve a punto de morir de éxito.

¿Qué significa entonces el éxito?

Hay que definir bien lo que significa el éxito para cada persona. Tener éxito puede significar tener la posibilidad de comer con tu familia todos los días. Para otros tener media docena de coches caros. Cuando uno está satisfecho ganar más o menos le da igual, aunque luchas todos los días porque te vaya bien.

España se caracteriza por su baja productividad con jornadas laborales más largas que en Europa, pero mal aprovechadas e impiden ese contacto con la familia.

¿La forma de organizar el trabajo es otro error del emprendedor?

Cuando me preguntan porqué me hice emprendedor contesto que por varios motivos: uno porque tomar el metro en Madrid por la mañana es algo infernal; otro, porque no quería salir de

trabajar a las siete y llegar a mi casa en el mejor de los casos a las ocho. Es que uno de los graves problemas que tenemos en España es por horas y no por objetivos. Tenemos la cultura de calentar la silla, un problema grave porque además se pierde un montón de vida familiar, de vida social y se pierde productividad y motivación. En la última empresa que trabajé hasta las siete de la tarde, resulta que a partir de las cinco no había nada que hacer. A veces hay que acabar a las nueve de la noche si hay que hacer muchas cosas y otro día si podemos tomar la tarde libre, nos la tomamos.

Aparentemente, según encuestas sobre los empleados, uno de cada cuatro jefes no da la talla, y ocho de cada diez se declaran insatisfechos con sus jefes.

No tengo nada contra los jefes. No digo que haya que vivir sin jefes. Digo que hay mucha más gente de la que pensamos que le gustaría vivir sin jefe y no pone los medios para conseguirlo. O no se lo han planteado o no creen suficientemente en sí mismos. Pero



Sergio Fernández./CALLEJA

no es un secreto a voces que la gente está insatisfecha y que le gustaría convertirse en emprendedor, ser su propio jefe, y no se atreven. Pero un buen jefe es necesario en muchos proyectos y uno que sepa liderar es lo mejor que le puede pasar a un proyecto. **Se insiste en falta de mentalidad.**

Pocos desean trabajar por su cuenta y muchos jóvenes prefieren ser funcionarios.

No es como parece. Piense en nuestros padres y abuelos que levantaron un país desde la ruina y lo han sacado adelante emprendedores, generaciones que trabajaron tan duro que acaso nos han mentalizado para que nos hagamos funcionarios. Pero en el fondo somos un país de emprendedores. Para empezar descubrimos América.

¿Y si uno se anima a ser emprendedor, cómo consigue crédito para sus proyectos?

Hay muchísimo dinero ahora muerto de risa de gente que no sabe dónde meterlo. Mucha gente que antes compraba y vendía pisos o hacia negocios ahora ha parado porque hay miedo. Esta crisis es también un estado de ánimo. El problema es también de ideas muy potentes con las que no haya duda a la hora de financiar. Antes, si ibas a montar una panadería en una calle donde ya había cuatro te daban el dinero, pero hoy, si la idea es potente, se encuentra financiación y sale adelante.